

Diseño Interior

INTERIORISMO ARQUITECTURA Y DISEÑO

PROYECTOS

Kresta Design/Lucas y Hernández-Gil
Gallardo Llopis — WOHA Arquitectura
Ruiz Velázquez — Mold Architects
Miriam Barrio Studio

Premios FAD 2024

Los mejores proyectos del Fuorisalone
Bienal Mayrit, 'diseñar' el futuro
Dossier Mueble doméstico
ESPECIAL ILUMINACIÓN

Los nuevos interiores

Nº 373 / 6,5
Revista mensual
Canarias y Aeropuertos
Andorra 6,90€, Francia 12,90€
Grecia 13,90€, Holanda 12,90€
Italia 10,00€, Portugal 12,90€
Suiza 12,90€

Elisa Valero Ramos
Arkilum

El estudio de arquitectura Elisa Valero Ramos y la consultora de diseño de iluminación Arkilum reinterpretan la metáfora cristiana de la luz como símbolo de la presencia y la gracia de Dios en esta iglesia situada en las afueras de Granada.

La luz del Espíritu

**IGLESIA DEL
ESPÍRITU SANTO**

Autor
Elisa Valero Ramos

Diseño de iluminación
Arkilum

Promotor
Parroquia Espíritu Santo

Localización
Granada

Superficie
1.106 m²

Realización
2023

Fotografías
Fernando Alda

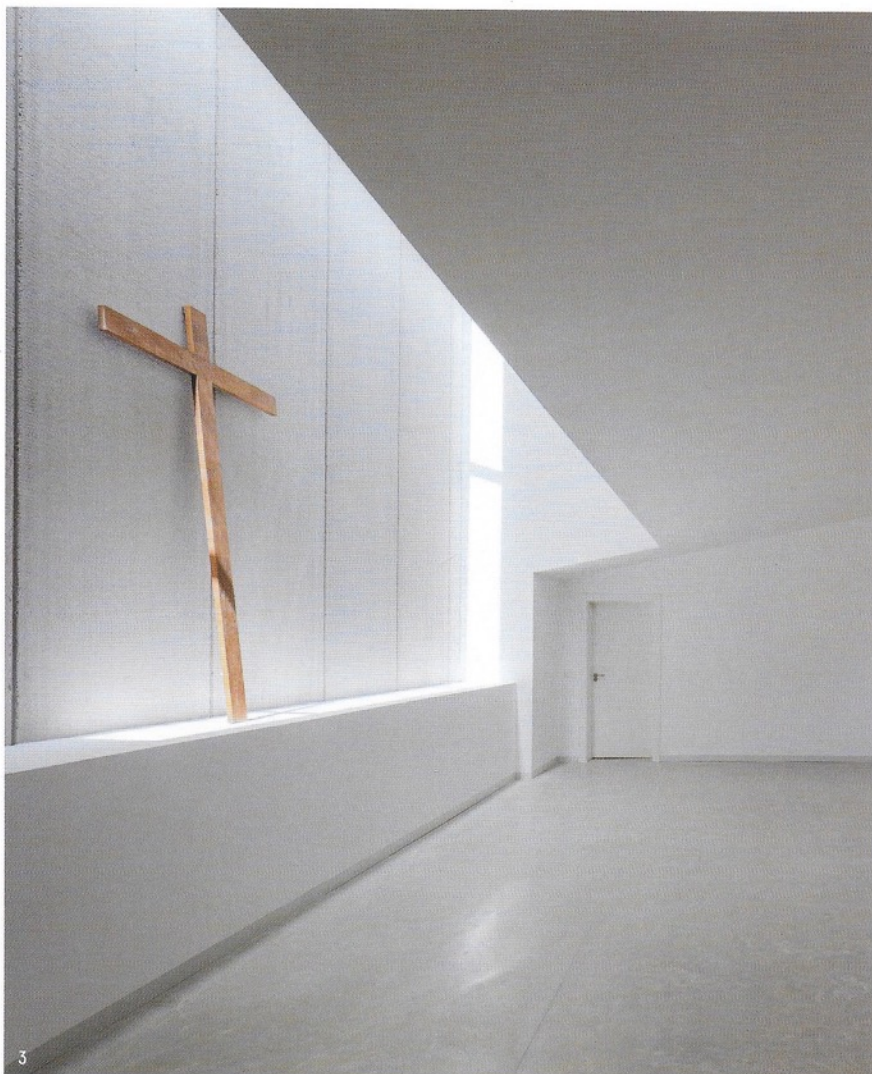




1. Debido al limitado presupuesto, Elisa Valero Ramos recurrió a materiales de bajo coste, como los elementos prefabricados de hormigón, para construir este edificio religioso.

2. En el sobrio interior, los siete lucernarios que rematan la cubierta permiten que el espacio y la luz natural se conviertan en los protagonistas del proyecto.

Ubicada en el barrio granadino de Almanjáy, la *Iglesia del Espíritu Santo* es un proyecto que nace del compromiso de sus feligreses, quienes contribuyeron con aportaciones económicas durante más de una década para poder sufragar parte de su construcción. Cuando el proyecto finalmente despegó, el presupuesto con el que contaban los autores del proyecto –el estudio de arquitectura Elisa Valero Ramos– era suficiente, pero muy ajustado. Estas restricciones económicas se agudizaron con la pandemia y la posterior crisis energética, cuyo impacto en los costes de la construcción obligó a reducir la arquitectura a lo verdaderamente esencial. Levantado con elementos prefabricados de hormigón, el nuevo espacio de culto cuenta con una superficie construida de 1.106 metros cuadrados y una capacidad para doscientas personas. El conjunto incluye un campanario, un amplio coro, una sacristía y salones parroquiales. El espacio interior del templo se configura



a través de unas sencillas estrategias. El suelo sube en una ligera pendiente hacia el altar, los muros y el techo se pliegan rítmicamente, y la sección expande hacia arriba el volumen de la nave.

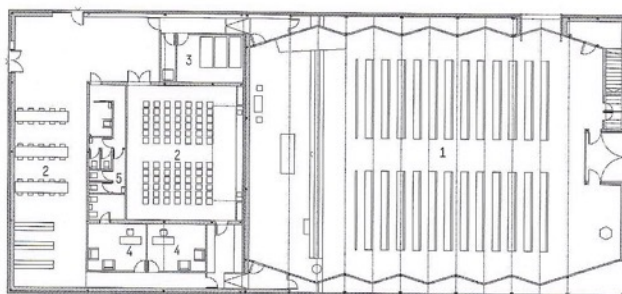
Evocando los siete dones del Espíritu Santo, siete lucernarios -de los cuales el que está situado sobre el altar está sobredimensionado- canalizan la entrada de la iluminación natural. La secuencia de los tragaluces cenitales dirige siempre hacia los fieles la luz solar, cuyos rayos llegan desde la dirección del altar, al que dirigen las miradas. Su evolución a lo largo del día articula la atmósfera del espacio. En ese contexto se plantea el proyecto de vidriera realizado conjuntamente con la consultoría de diseño de iluminación Arkilum. Su diseño tiene el objetivo de subrayar la presencia de la luz natural mediante el uso del color. Se plantearon tres retos: en primer lugar, era necesario hacer un uso calculado del color, ya que no se deseaba un ambiente interior permanentemente teñido. En segundo lugar, estaba el desafío de la asimetría. Por la orientación de la iglesia, el impacto de la componente directa de la luz solar se producía sólo sobre uno de los muros.





3 a 5. Para conseguir las caleidoscópicas proyecciones de luz en los paramentos se han usado lunas de vidrio dicroico *Narima*® de Schott. Este material se fabrica mediante finísimas capas compuestas principalmente de óxidos metálicos. Su efecto iridiscente se obtiene combinando capas con índices elevados y reducidos de refracción.

Finalmente, había que contar de nuevo con el condicionante económico. La solución a estas tres metas llegó de la mano del vidrio dicroico *Narima*® de Schott. La estrategia que se adoptó fue disponer las costillas de vidrio dicroico de forma perpendicular a los lucernarios. De esa manera, el interior recibe siempre la luz de bóveda celeste, la componente difusa de la luz natural, y se garantiza una iluminación suave, homogénea, sin color. Con las costillas de vidrio en esta posición respecto del plano del lucernario sólo se activan cuando incide luz directa. E incluso en esas horas, el paso de la luz de bóveda celeste hacia la nave está garantizado. El problema de la asimetría lo resuelve la propia condición física del recubrimiento dicroico. Debido a la orientación, la luz solar directa impacta sólo por la mañana. Lo hace desde una dirección rasante a los tragaluces y su efecto queda recogido en una de las paredes laterales, a través

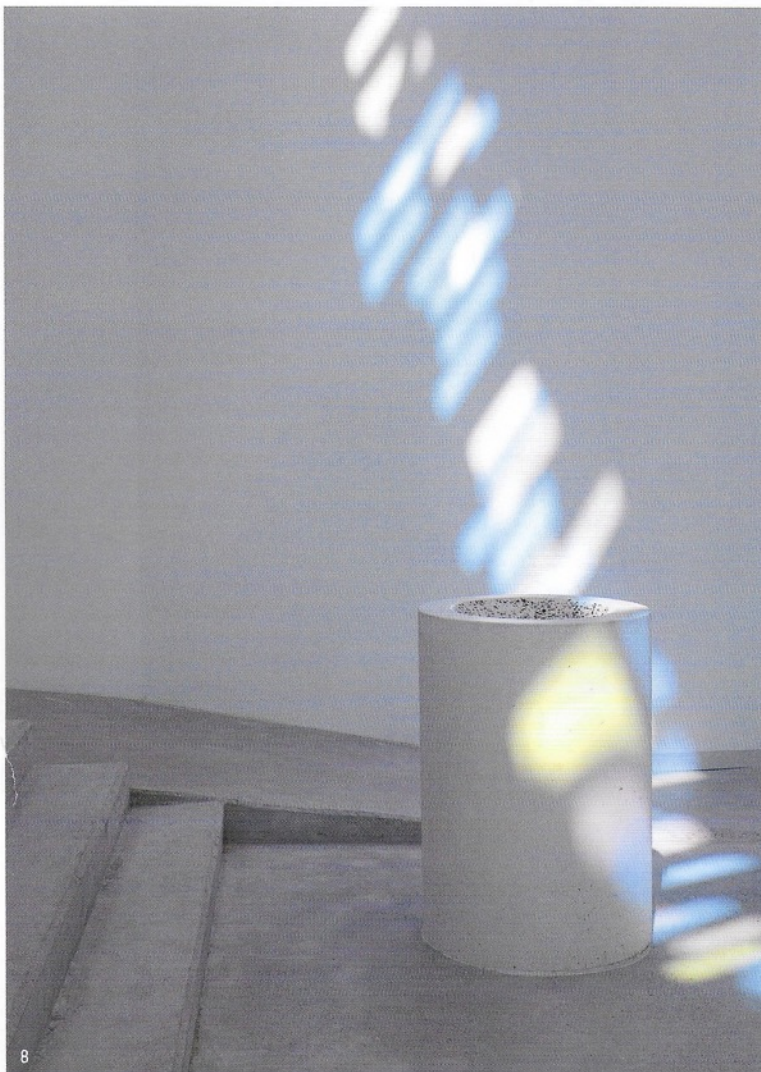


1. Templo
2. Salones parroquiales
3. Sacristía
4. Despacho
5. Baños

Planta 

6 y 7. Al igual que en las catedrales góticas, el selectivo empleo de la luz y el color sumerge a los feligreses en una experiencia mística y sensorial.

8. Las quebradas paredes blancas y el suavemente inclinado pavimento de hormigón pulido se convierten en el escenario perfecto para el mutante espectáculo cromático de esta iglesia granadina.



de una delicada secuencia de colores. El equilibrio, la simetría, la restablece el recubrimiento dicroico. La luz incidente en la secuencia de costillas de vidrio se parte, literalmente, en dos. Mientras que hacia una de las paredes laterales llegan las longitudes de onda, los colores, que pueden atravesar el recubrimiento dicroico, hacia la otra pared se refleja aquella parte de la composición espectral de la luz que no puede hacerlo. El efecto, de enorme fuerza plástica, va variando a lo largo de las horas con luz solar directa, hasta desaparecer para regresar al día siguiente. El reto del coste se pudo asumir gracias a la colaboración de Schott, fabricante de los vidrios dicroicos *Narima*®, descatalogados desde 2022 y los únicos con dimensiones de lunas arquitectónicas. Actualmente se pueden encontrar en el mercado vidrios dicroicos para usos industriales, pero con formatos mucho más pequeños. Debido a que la oportunidad de un vidrio dicroico del tamaño de una ventana parece que ya no va a existir, el proyecto se plantea también como un homenaje a este material, a lo que Schott respondió con entusiasmo suministrando algunas de estas últimas unidades a un precio simbólico. —Arantza Álvarez